Salmos diarios, Ciclo I, Año Impar. Explicados

V Semana del Tiempo Ordinario

Sábado

Salmo 89

Tú eres, Señor, nuestro refugio, quienes confiamos en Dios jamás seremos defraudados. Cuando los problemas desestabilizan nuestra vida, tenemos dos alternativas: la primera, permitir que las dificultades nos agobien hasta el grado de llevarnos a la desesperación, y la segunda, volver la mirada al Señor en procura de su ayuda divina. Debemos tener la certeza de que no estamos solos porque, como hijos de Dios, El estará a nuestro lado cuando lo necesitemos. Dios, "es nuestro refugio y nuestra fuerza, poderoso defensor en el peligro".

Cuando estemos afectados por la desventura y afligido por el dolor, pongamos nuestro espíritu en manos de Dios; imitemos a Jesús, quien aceptó la muerte y puso su espíritu en manos del Padre para atestiguarle su obediencia y manifestarle su confianza en una nueva vida. Su abandono en las manos del Padre fue pleno y radical, más audaz, más definitivo: "A tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu, sé la roca de mi refugio".

Quien ha tenido la experiencia del encuentro con Jesús, no sufre ningún tipo de desencanto, porque en Él encuentra su protección y su refugio. El Señor fue y sigue siendo el refugio de nuestra vida, el lote de nuestra herencia, lote hermoso y encantador. En Él está la suerte de nuestro porvenir y de nuestra liberación.

Dios es nuestro refugio, "nuestro auxilio en tiempo de tribulación". Dios nos sostiene por su Palabra. Esa Palabra es "poder de Dios para todo aquel que cree. Porque en el evangelio la justicia de Dios se revela por la fe y para la fe, como está escrito: el justo por la fe vivirá". (Romanos 1:16ª, 17) ¡Cristo es nuestra justicia y fortaleza! . Que El nos sostenga en la verdadera fe.

Señor Dios, fuerza y refugio de tu pueblo, tú que en la adversidad proteges a quienes en ti esperan y en la prosperidad los defiendes, escucha las súplicas de tus fieles y haz que, realizando fielmente tu voluntad, merezcamos ser siempre escuchados por ti.

Padre Félix Castro Morales

Fuente: http://parroquiadelasoledad.org/ (Con permiso a homiletica.org)